

**MARZO 2018**

**1ª REUNIÓN DE DECISIÓN**

**1ª REUNIÓN DE DECISIÓN**

## **Tema*: ¿Por qué preocuparse?***

## **Objetivo o Propósito de los Materiales:**

## El Domingo de Decisión es un tiempo reservado para darles a los jóvenes y niños, la oportunidad de decidirse a seguir a Jesús. Tenga a varios ayudantes listos para que aconsejen a las personas que deseen decidirse por Cristo.

## **Lectura Bíblica:**

## Mateo 6:25-34

## **Versículo para memorizar:** 1 Pedro 5:7 NTV

## *“Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque el cuidara de ustedes”.*

## Para enseñar el versículo puede realizar el juego de la imagen. Imprima o escriba en una hoja de cartulina una parte del versículo como se muestra a continuación y ubique cada hoja en el piso para que los niños salten en ellas. Al saltar en cada parte del versículo deben ir leyendo lo que dice en voz alta. Puede poner a los niños en fila y hacerlos pasar uno por uno. A medida que van repitiendo las palabras, deberían irlas aprendiendo. Agregue dificultad dando vuelta las hojas hasta que no quede ninguna boca arriba y los niños se aprendan por completo el versículo.

## Puede proyectar el versículo para que los que no participen también puedan leerlo.

##

**PORQUE ÉL**

**PONGAN TODAS**

**DE DIOS**

**EN LAS MANOS**

**DE USTEDES**

**CUIDA**

**SUS PREOCU-PACIONES**

**Y ANSIE-DADES**

**Lección Objetiva:**

**Versículo:** 1 Pedro 5:7

*“Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes“.*

Preparar una masa y dividirla en 2, un trozo pequeño y uno mucho más grande, que se note la diferencia.

Video que se encuentra en <https://www.youtube.com/watch?v=OUZum2DGHDQ>

**Ingredientes:**

* Harina
* 1 cucharadita de sal
* Agua tibia/caliente
* Manteca
* Levadura rápida

**Preparación:**

1. Colocar la harina en una fuente, mezclarla con la sal y poner en el centro la manteca derretida, 1 taza de agua tibia y la levadura, mezclar.
2. Amasar todo
3. Cubrirla con un paño de cocina e ir trabajando cada bolita dándole forma de pan.
4. Dejar subir, leudar por un momento y cubrir con el paño de cocina.

(Mostrar la harina y el agua)

¿Saben que es esto? ¿Para qué sirven? ¿Qué pasa si los junto?

(Mostrar la levadura) ¿Saben que es esto? ¿Qué pasa si la agrego a la harina y el agua? Se forma una masa ¿Qué les parece si hacemos la masa?

Cuando preparamos una masa esperamos que esta suba o liude lo suficiente y quede muy grande, pero nos ponemos un poco ansiosos y queremos que sea rápido, la observamos y la miramos muy preocupados porque sigue en la misma condición y nos impacientamos demasiado.

**Aplicación**

Mientras nos estábamos preocupando porque la masa no crecía, ¿qué hizo la masa? ¿Quieren ver qué pasó mientras yo pensaba que hacer con ella? Mostrar el video. ¡Creció!

Dios, aunque no lo veamos o sintamos, está trabajando durante nuestra preocupación.

En vez de preocuparnos deberíamos descansar en él y esperar que haga su trabajo y nos sorprenda. (Filipenses 4:6-7)

Lo mismo ocurre cuando no tenemos a Jesús en nuestra vida o no confiamos como deberíamos en él, nos desesperamos y angustiamos, pero Jesús quiere que aprendamos a colocar nuestras preocupaciones delante de él y el hará por nosotros

**Dinámica:** Laberinto, con los ojos vendados

**Materiales:**

* Suficientes vendas para la mitad del grupo
* Un laberinto sencillo impreso (los laberintos se pueden encontrar en Internet)
* Lápices de colores

Divida su grupo en pares.

Dele un laberinto a cada par de niños. Asegúrese de que todos mantengan los laberintos volteados hacia abajo hasta que empiece la carrera. Haga que una persona sostenga el lápiz y vende los ojos. Luego, que le diga a su compañero que voltee el laberinto y coloque el lápiz de su pareja donde comienza el laberinto. Cuando usted lo indique, la persona que no tiene los ojos vendados debe ayudar a su compañero a encontrar la salida del laberinto dándole instrucciones.

Sugerencias: Imprima un laberinto grande para que todos lo puedan ver o dibuje uno en la pizarra.

**Lección Bíblica:**

*Esperemos que el ejercicio inicial haya sido difícil para los participantes.*

Tengo una pregunta para todos los que tenían los ojos vendados. ¿Les preocupaba que les estuvieran dando instrucciones erradas? *(Dé tiempo para respuestas.)* Si es así, ¿por qué no se quitó la venda y terminó el laberinto usted mismo? *(Dé tiempo para respuestas.)* Bueno, si hubiera hecho eso se habría perdido la diversión del juego.

Lo mismo sucede en la vida. Cuando nos preocupamos por cosas que pueden o no ocurrir, sentarnos a preocuparnos por eso sólo hace que dejemos pasar la vida.

Si nos dirigiéramos a todos los que están en este salón y enumeráramos todas las cosas que nos preocupan, pasaríamos aquí toda la semana. Pero ¿sabe qué más? También es probable que nos riamos unos de otros. Porque hay algunas cosas, una vez que se dicen en voz alta, que uno se percata de lo absurdo que es preocuparse por ellas.

Si observa la Biblia, verá que preocuparse no es sólo una tontería. Realmente es lo opuesto a lo que Dios quiere que hagamos.

*Lea Mateo 6:25-27.*

“Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?”

Cuando lee el final del versículo, ¿no le parece que es absurdo preocuparse? Así es. La preocupación no añade nada de tiempo a nuestra vida. De hecho, hace lo contrario. Le quita a la vida que ya tenemos.

Ahora, necesito un voluntario. Necesito a alguien que esté dispuesto a mojarse.

*La siguiente ilustración se puede sustituir por otra si es necesario. Egged On es un juego basado en la ruleta de los huevos. Los jugadores eligen un huevo (de plástico) y lo presionan sobre la cabeza, unos están llenos de agua, otros no.*

Bueno, ahora se va a parar aquí a preocuparse. ¿Por qué? Porque voy a permitir que escoja un huevo para que se lo reviente en la cabeza. Algunos de los huevos están llenos de agua, así que puede mojarse. Pero la buena noticia es que le voy a dar unos segundos para que se preocupe. Tal vez si se preocupa bastante, no escoja un huevo con agua. Vamos a intentarlo.

*Deje que el voluntario intente con varios huevos, dejando tiempo para preocuparse entre cada uno. O, use más de un voluntario.*

*(Si nadie se moja, pregunte:)* ¿Preocupándose evito mojarse? *(Dé tiempo para respuestas.)*

*(Si solo un voluntario se moja, pregunte:)* ¿Piensen que nombre del voluntario no se preocupó bastante? ¿Es por eso que él/ella no se mojó? *(Dé tiempo para respuestas.)*

Al leer la Escritura de hoy, parece como que Jesús me estuviera hablando directamente. Me está diciendo: “Oye, te preocupas mucho. ¿Por qué lo haces?

¿Qué es lo peor que puede suceder? ¿Qué pasa si no tienes comida o ropa?

¿No crees que voy a cuidar de ti?”

Cuando nos preocupamos, actuamos como si no creyéramos que Él va a cuidar de nosotros. Nos agitamos por cosas que, en el gran esquema de la vida, son bastante pequeñas. Nos preocupamos por la escuela, por las calificaciones, por las amistades, por los colegios, por las opiniones de los demás y por los trabajos. Todas esas cosas son importantes, son cosas por las que debemos trabajar duro y por las cuales preocuparnos.

Pero si pasamos el tiempo preocupándonos, básicamente es como si le estuviéramos diciendo a Jesús: “Sé que dijiste que estarías conmigo pese a todo, pero no estoy seguro de que te crea.”

*Lea Mateo 6:28-34.*

“¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿Qué beberemos?’ o ‘¿Con qué nos vestiremos?’ Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.”

Esta porción de la Escritura muestra una imagen de lo mucho que Dios se preocupa por nosotros y lo mucho que nos cuida. Echemos un vistazo, ya que puede ser confuso.

El versículo 30 dice, “Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes?”

¿Alguno de ustedes se ha preocupado por la ropa? Este versículo, que tiene tantos años, hace referencia a un problema que todavía tratamos hoy.

Por supuesto que nos preocupamos por la ropa. Nos preocupamos por el dinero para comprarla y además nos preocupamos por qué ropa debemos comprar. Nos preocupamos por la ropa que debemos usar para ciertos lugares. Nos preocupamos por lo que otras personas vayan a pensar acerca de nuestra ropa. Nos preocupamos, nos preocupamos y nos preocupamos.

Es una mala época del año para hablar de flores, pero piense en la primavera y en las flores que se ven. Las flores son preciosas. Sólo medite en cómo todo ese color, esa belleza, esa forma y ese olor brotaron de la tierra.

El versículo nos dice que las flores son más hermosas que la ropa del rey más rico.

Dios, que creó esas flores, nos ama mucho más que a ellas. Por tanto, ¿por qué gastar un instante de nuestra vida preocupándonos por la ropa?

Los versículos 31 y 32 dicen, “No se preocupen diciendo: ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿Qué beberemos?’ o ‘¿Con qué nos vestiremos?’ Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan.”

Me encanta ese recordatorio de que Dios nos conoce y que está consciente de lo que necesitamos. ¿Alguna vez ha recibido algún correo de alguien que le recuerde lo que usted vale? Eso produce una sensación muy buena y es lo que Dios está haciendo aquí.

El versículo 33 dice, “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”

Nos dicen muy claramente que no nos preocupemos y que pongamos nuestro enfoque en otro lugar. Debemos buscar el reino de Dios y su justicia. Después de eso, todo caerá en su lugar exactamente.

No se nos dice que descuidemos todo y echemos la precaución a un lado. Dios nos llama a trabajar duro y a no ser perezosos. Pero en vez de preocuparnos por esas cosas, debemos buscar las cosas eternas, no las temporales. Busque lo que realmente importe y todo lo demás vendrá.

El versículo 34 dice, “Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.”

Hay mucha verdad en esas palabras, mañana va a pasar preocúpese usted o no. Tenemos suficiente para pensar y hacer hoy como para tener tiempo o energías para preocuparnos por el mañana.

Ahora bien, esto puede ser fácil de decir, pero echemos un vistazo a cómo evitar la preocupación.

*Lea Filipenses 4:6.*

“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias”.

Cuando algo le preocupe, quiero que recuerde este versículo. No importa cuál sea la situación, no se preocupe. Al contrario, ore y pídale a Dios, con un corazón agradecido, lo que necesita.

¿Qué puede hacer esta semana que le ayude a recordar que no debe preocuparse?

**Conclusión**

Siempre estaremos tentados a preocuparnos. Vamos a tener cosas en nuestras vidas por las que podríamos preocuparnos. Sólo tiene que decidir no preocuparse por ellas. Tenemos los versículos que leímos hoy como un recordatorio de que Dios nos ama y se preocupa por nosotros.

Sin embargo, aquí está el detalle: después de leer esos versículos y ver cuánto Dios le ama y se preocupa por usted, ¿cómo es que no ha optado por dejar de preocuparse?

La próxima vez que empiece a preocuparse, haga lo que dice el versículo en Filipenses y hable con Dios al respecto. Entréguele su preocupación a Dios. El regalo de Dios para nosotros es saber que, pese a las circunstancias, Él cuida de nosotros.

Puede cantar un coro de adoración para el tiempo del llamado.

**Oración Final**

Confió en ti, Señor, todas mis preocupaciones las dejo en ti porque tú cuidaras de mí.